

ESTRATEGIA^R

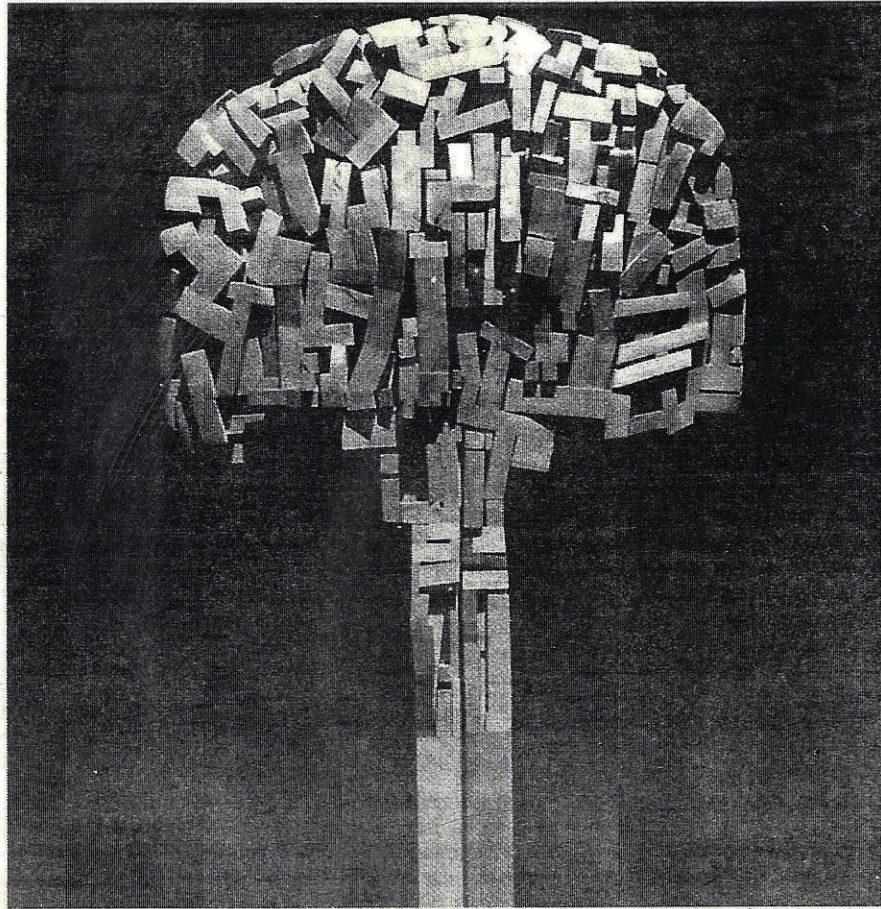
Escultura en Madera en Plástica Nueva

La escultura en madera es un arte difícil y poco común. El material en que se trabaja son los despuntes de pino, mañío, raulí y coihue, que se recolectan en las distintas barracas.

Pilar Ovalle, artista titulada del Instituto de Arte Contemporáneo, se dedica a este particular tipo de arte. Su debut como artista se efectuará el próximo martes 7 de marzo en la Galería Plástica Nueva, pues es su primera exposición individual. En ella mostrará once esculturas en madera, con un promedio de altura que alcanza los dos metros y medio.

La exposición de este particular estilo artístico, presenta figuras totémicas que obedecen a la búsqueda de lo ancestral a partir de la idea del cuerpo humano, "de un torso, de una cabeza; de algo que me signifique vida".

Su trabajo consiste en bocetear una idea y después comenzar a armar lo que se denomina un "ensamble geométrico" de pequeñas piezas de madera de distintos tipos y texturas. Una vez terminada la tarea de buscar pedazos de madera similares o dispares en cuanto a tonalidad, textura, nudo y veta, la escultora le aplica un aceite impermea-



Una de las esculturas de Pilar Ovalle denominada "El árbol", desarrollado con maderas de raulí, roble y coihue.

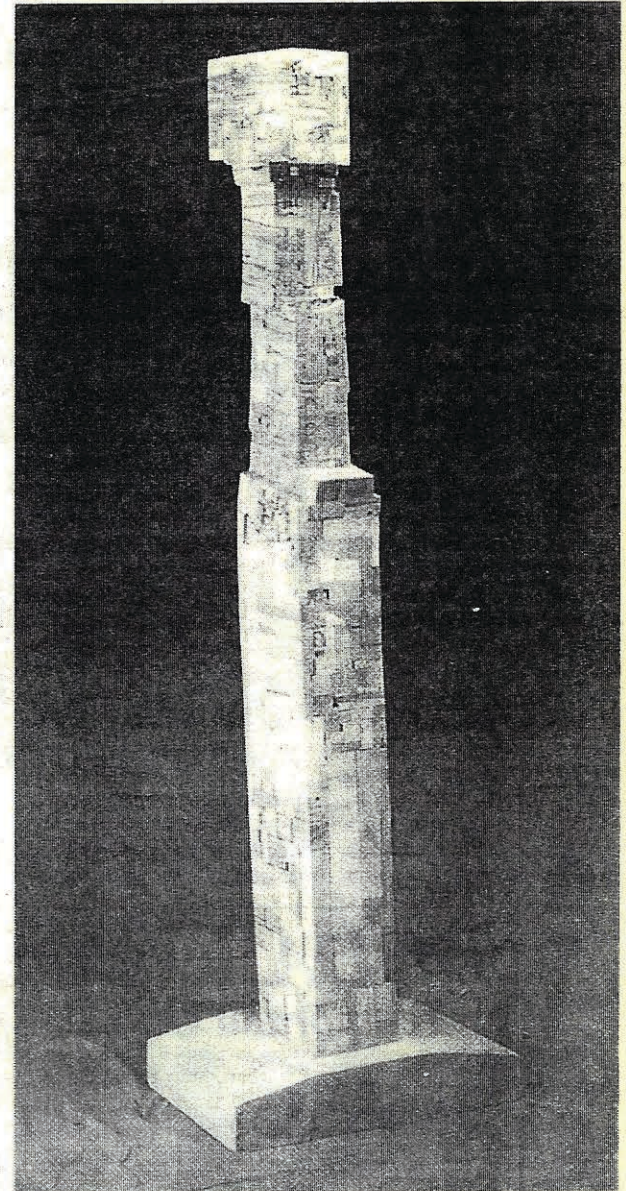
bilizante opaco y transparente que impide que la madera pierda sus características naturales.

La exposición, que cuenta con el auspicio de Estrategia y Cerámicas Cordillera estará abierta de lunes

a viernes desde el 7 al 25 de marzo.

El tiempo que Pilar Ovalle ocupa en cada escultura es de aproximadamente un mes. "Juego con la figura y las formas humanas, las transformo en objeto, en

herramientas antropomórficas. A veces hago esculturas que son áglomeraciones de muchas piezas similares, o armo distintos planos que voy relleno como quien hace un gran puzzle".



La escultura llamada "Mujer de pie", elaborada con maderas mixtas.



MADERAS ENSAMBLADAS POR medio de tarugos dan forma a este 'Angel'. Diseñado sobre la base de distintas texturas y maderas, y que sin duda le hace honor a los ingeniosos rompecabezas.

A través del ensamble geométrico de pequeños pedazos de madera, la vida totémica aparece representada en enormes esculturas antropomórficas, materializadas por la audacia creativa de Pilar Ovalle.

En un claro intento por rescatar la simplicidad, la artista también ha desfigurado algunas partes del cuerpo humano, acompañadas de su propio cuento energético interno, que devuelve la vida a aquellos despuntes de barraca. Como verdaderos puzzles armoniosos, que el espectador podrá observar en las diez figuras que hasta el 25 de marzo estarán en la Galería Arte Actual.

enormes esculturas—, no es más que un río que avanza por su cauce. Y que fluye libremente cuando el modelo por elaborar aparece claro en la imaginación de la artista.

—Es en lo que más me puedo demorar. Porque la obra está dentro de mí, pero a veces me cuesta expresarla en una idea concreta. Si eso está resuelto, los tiempos posteriores pueden ser relativos.

Entre armados y emsamblajes geométricos de pequeñas piezas, de despuntes de raulí, pino, mañío, tepa o coigüe, que en ocasiones aglomera con otras muchas piezas similares. Unidas todas por medio de tarugos y sin la participación de clavos. "Dependiendo de la lectura que les quiera dar, también pueden ser dispares en cuanto a tonalidad, textura, nudo y veta".

Cada una en su sitio, la tarea finaliza cuando Pilar aplica a sus esculturas un aceite impermeabilizante, opaco y transparente, a fin de evitar que la madera pierda sus características naturales.

Constancia y prolijidad que desarrolla en su taller recién adquirido, en donde se deja llevar por ese empecinamiento que tiene desde niña.

El mismo que no la deja ir más lento en sus quehaceres, a pesar de la pronta y primera visita de la cigüeña.

—Si ya no decantó cuando me sentí peor... es que la escultura es mi manera de vivir y yo soy bien intensa y obsesiva. Quiero sacar alguna cosa y al final lo logro. En ese sentido, la llegada de un hijo me estabiliza.

Ximena Chávez Velásquez

tridimensional, también se ofrece por entero a la vista y paciencia del espectador. "Es una figura que incluso se puede recorrer".

Ingenio de escultor que ha ido variando con el tiempo. En un comienzo, su mayor preocupación era desarrollar una forma que se relacionara con el espacio y los volúmenes. Esa primera fase de contacto y trabajo con la materia.

—Ahora ya no actúo por medio de un prejuicio estético, sino por mis propias ideas.

MADRE EMPECINADA

Lo que aparentemente podría resultar más engoroso y complicado —la construcción misma de estas



FOTOS: PATRICIO ESTAY

van apareciendo. "Siempre trato de dejar la mano suelta para no cerrarme a otras opciones".

Las que hasta ahora externaliza en esculturas de madera porque dice que es la única fuente que la representa. Diferencias conceptuales que evidencian al compararla con la pintura.

—Es que en ésta se ve una imagen un poco ficticia, que si bien representa algo, sólo se aprecia en el papel. No se puede tocar, ni palpar, ni siquiera ocupa un espacio en nuestro espacio. En cambio la escultura sí lo hace, tanto como si fuera un ser humano.

Además de tener diferentes lados en su quehacer de objeto